

RE: RECURSO DE REPOSICIÓN Y EN SUBSIDIO DE APELACIÓN -EXPEDIENTE No. 2021-00187

Juzgado 01 Promiscuo Municipal - Cundinamarca - San Antonio Del Tequendama
<jprmpalsatequendama@cendoj.ramajudicial.gov.co>

Mié 13/07/2022 2:15 PM

Para: german riano <rianogerman218@gmail.com>

Cordial saludo;

Se acusa recibido

Juzgado Promiscuo Municipal

Cra. 4 No. 4-14 Piso 2

Consulta

Micrositio: <https://www.ramajudicial.gov.co/web/juzgado-001-promiscuo-municipal-de-san-antonio-del-tequendama>

Celular No. 3228403099

San Antonio del Tequendama Cundinamarca

De: german riano <rianogerman218@gmail.com>

Enviado: miércoles, 13 de julio de 2022 1:56 p. m.

Para: Juzgado 01 Promiscuo Municipal - Cundinamarca - San Antonio Del Tequendama
<jprmpalsatequendama@cendoj.ramajudicial.gov.co>

Asunto: RECURSO DE REPOSICIÓN Y EN SUBSIDIO DE APELACIÓN -EXPEDIENTE No. 2021-00187

Buenas tardes. Allego en término el asunto de la referencia.

Germán Humberto Riaño Chacón
Abogado Titulado
Especializado en Derecho Procesal, Administrativo, Constitucional y Casación Penal
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

San Antonio del Tequendama, 13 de Julio de 2022

Señores

JUZGADO PROMISCOU MUNICIPAL

Atención: Dr. Oscar Andrés Menjura Cuervo

San Antonio del Tequendama

**Ref.: EXPEDIENTE No. 2021-00187 -PARTICIÓN DE PATRIMONIO EN VIDA
 PROMOVIDO POR EL SEÑOR JOSÉ ISNARDO ROJAS GIL.**

Respetado Señor Juez:

GERMÁN HUMBERTO RIAÑO CHACÓN, identificado con la Cédula de Ciudadanía No. 3.151.707 expedida en San Antonio del Tequendama (Cundinamarca), portador de la Tarjeta Profesional de Abogado No. 88.250, en ejercicio del Poder Especial conferido por el señor **JOSÉ ISNARDO ROJAS GIL**, formulo **RECURSO DE REPOSICIÓN** y de ser procedente en subsidio de **APELACIÓN** contra el **AUTO CIVIL NO. 0379 DEL 07 DE JULIO DE 2022 NOTIFICADO EL 08 DE JULIO DE 2022 EN EL ESTADO NO. 022** teniendo en cuenta la argumentación que se expondrá.

PROVIDENCIA IMPUGNADA

Refiere el Juzgado de conocimiento que existen inconsistencias en el trabajo de partición consistentes en que el predio "BELLAVISTA" fue adquirido por el señor **JOSÉ ISNARDO ROJAS GIL** el día d 02 de septiembre de 1979 en vigencia de la unión marital que en su momento ostentaba con la señora **CARMEN ROSA CASTILLO**, precisando que si bien es cierto esta unión se encuentra disuelta, la misma no está liquidada, por lo que el mencionado bien social ha de ser excluido de la partición ya que hace parte de la sociedad conyugal.

De tal suerte que el Despacho fundado en este criterio resuelve ordenar al partidor rehacer el trabajo de partición adecuándolo a los términos indicados en el Auto Civil No. 0379.

IMPRECISIONES CONCEPTUALES

La providencia impugnada confunde los conceptos de "**sociedad conyugal**" y "**sociedad patrimonial de hecho**", pues en el caso de los señores **JOSÉ ISNARDO ROJAS GIL** y **CARMEN ROSA CASTILLO** lo que existió fue un concubinato *-unión no regulada legalmente hasta antes de 1990-* pero que con la expedición de la Ley 54 de 1990 se denominaron uniones maritales de hecho de las cuales surge la sociedad patrimonial y *a contrario sensu* la sociedad conyugal nace del vínculo matrimonial; de tal manera que es incorrecto que en el Auto No. 0379 se hable de sociedad conyugal.

Germán Humberto Riquelme Chacón
 Abogado Titulado
 Especializado en Derecho Procesal, Administrativo, Constitucional y Casación Penal
 Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

De otro lado en el Auto censurado se hace referencia a un número de expediente diferente al que corresponde al de partición en vida del señor JOSÉ ISNARDO ROJAS GIL.

ARGUMENTOS DE LA IMPGUNACIÓN

Es cierto que el predio "BELLAVISTA" fue adquirido por el señor JOSÉ ISNARDO ROJAS GIL el día 02 de septiembre de 1979 a través de la Escritura Pública No. 819 otorgada en la Notaría Única del Círculo de La Mesa y que para ese entonces convivía en concubinato con la señora CARMEN ROSA CASTILLO.

Lo que no se acompasa con el actual ordenamiento jurídico es que el Juzgado disponga excluir el citado bien inmueble de la partición en vida que pretende materializar mi poderdante bajo el equívoco argumento que este hace parte de la "sociedad conyugal" por cuanto la unión marital de hecho se encuentra disuelta más no liquidada, sin tener en cuenta que la **Ley 54 de 1990**, por la cual se definen las uniones maritales de hecho y régimen patrimonial entre compañeros permanentes, empezó a regir el 31 de diciembre de 1990, sin que sus efectos sean retroactivos, tal como lo reafirmo la **CORTE SUPREMA DE JUSTICIA -SALA DE CASACION CIVIL-** Magistrado Ponente Dr. JOSE FERNANDO RAMIREZ GOMEZ, Bogotá D.C., veinte (20) de abril de dos mil uno (2001), Referencia: Expediente No. 5883 en la que expuso:

(...)

"De modo que el punto álgido, en consideración al trato sucesivo que como hilo conductor une a la pareja de compañeros permanentes, se presenta respecto de las relaciones o uniones que empezadas antes de la vigencia de la ley 54, sin solución de continuidad siguieron luego, porque es frente a este específico caso, y a propósito de la novedosa reglamentación, donde vale preguntar si los dos (2) años de que trata el artículo 2º, pueden corresponder al bienio anterior a la vigencia de la ley, o si necesariamente tienen que ser contados a partir de su promulgación, o sea desde el 1º de enero de 1991.

(...)

5. Siguiendo los derroteros teóricos presentados, debe entrarse en la esencia misma del caso concreto para dar respuesta al cuestionamiento planteado, cual es la aplicación en el tiempo de la ley 54 de 1990.

Sea lo primero dejar por averiguado que en la mencionada ley el Congreso no adoptó explícitamente un compromiso con la retroactividad, la retrospectividad o la aplicación inmediata de la norma, para derivar de cualesquiera de las alternativas una respuesta afirmativa a las aspiraciones del recurrente. Ciertamente éste es un aspecto que pasa en silencio en la historia de la ley (Anales), lo cual de alguna manera explica lo difuso de su

Germán Humberto Riquelme Chacón

Abogado Titulado

Especializado en Derecho Procesal, Administrativo, Constitucional y Casación Penal

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

tenor, porque ninguno de los tres artículos (1º, 2º y 9º), referidos al problema del ámbito de validez temporal, de manera diáfana y expresiva dan cuenta de que la real y verdadera voluntad del legislador, haya estado orientada por el camino que indica el recurrente, siendo ésta, sin duda alguna, la justificación de la controversia y la dificultad del caso mismo.

Ahora, como lo ha admitido la doctrina y la jurisprudencia, la Ley 54 tiene un carácter innegablemente constitutivo, en cuanto ella genera una relación jurídica que antes no preveía la ley, así el hecho social reconocido diariamente golpeara a la puerta. Obviamente, como bien se sabe, la ley 54 no originó tránsito legislativo alguno, como para pensar en un conflicto de leyes en el tiempo en consideración a incompatibilidades o contradicciones lógicas, porque como ya se dijo, lo que había era una ausencia de régimen específico, que fue suplida por la interpretación jurisprudencial acudiendo analógicamente a la institución jurídica de la sociedad de hecho, para conferir así un tratamiento legal y justo a la cuestión patrimonial de los concubinos, ya que la sociedad conyugal sólo guardaba correspondencia con el matrimonio legalmente constituido y la ley civil prohibía la conformación de sociedades universales diferentes a la mencionada sociedad conyugal (artículo 2089 del Código Civil).

Siendo el acto legal de naturaleza eminentemente constitutiva, pues, se repite, es el que crea o tipifica el nuevo fenómeno jurídico, llamado "*sociedad patrimonial entre compañeros permanentes*", sujeto a un régimen propio hasta entonces inexistente y con pautas formativas distintas a las de la situación tratada por la jurisprudencia por la vía de la sociedad de hecho, sin necesidad de entrar a hacer un abstracto ejercicio en torno a derechos adquiridos, con lógica jurídica enmarcada en pautas de equidad y justicia, inevitablemente se tiene que concluir en la negación de cualquier efecto retroactivo o retrospectivo de la ley, porque lo cierto es que la nueva disposición no subsume el factum anterior, por cuanto ella misma lo excluye en el artículo 2º, cuando establece, además de otras condiciones antes no concebidas, los dos años de la unión marital como requisito para que opere la presunción legal de existencia de la sociedad patrimonial entre compañeros permanentes, que es claramente el tiempo que la ley señaló para que la norma pudiera ser utilizada como fundamento de una decisión judicial, pues no debe olvidarse que por encima de cualquier consideración atinente al reconocimiento de un hecho social (unión extramatrimonial), lo que de ella resulta trascendente y que es lo que convoca a esta decisión, es el otorgamiento de una tutela jurisdiccional perfectamente identificable, pero diferida en el tiempo a los dos señalados años de unión marital."

Por su parte la Corte Constitucional, en Sentencia C-239 del 19 de mayo de 1994, al pronunciarse sobre la constitucionalidad del artículo 1.º de la Ley 54 de 1990, justamente en la parte que dice "**A partir de la vigencia de la presente ley**", dijo:

German Humberto Riquelme Chacón
 Abogado Titulado
 Especializado en Derecho Procesal, Administrativo, Constitucional y Casación Penal
 Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

“lo primero que debe anotarse es esto: en cuanto a su vigencia, la Ley 54 de 1990 sigue el principio general según el cual la ley rige hacia el futuro. Al respecto el artículo 9.º, de la ley comentada, dispone que ésta rige a partir de la fecha de su promulgación”.

Si se aplicara la Ley antes de su vigencia se vulneraría el artículo 29 de la Constitución, por cuanto, se haría un juzgamiento con base en una Ley que no existía.

En síntesis, la **Ley 54 de 1990** no puede desde ningún punto de vista aplicarse antes de su vigencia, porque:

- a. La misma ley establece que se aplicará a partir de su vigencia;
- b. Antes de su vigencia no existían uniones maritales que reunieran los requisitos exigidos precisamente en la ley;
- c. De aplicarse al pasado vulneraría derechos adquiridos, por cuanto antes cada concubino era dueño exclusivo de los bienes de los que era titular, y repentinamente esa forma de propiedad no puede transformarse en una comunidad de bienes; si así se hiciera se vulneraría el artículo 29 de la Constitución;
- d. Además, la Ley no podía volver al pasado y aplicarle a una relación concubinaria los efectos jurídicos que antes no regulaba. Esto sería aplicarle la Ley a hechos ya producidos, en perjuicio de quienes actuaron de conformidad con la Ley vigente al momento de la ejecución de aquellos, atentando contra la convivencia social, la seguridad y la certeza jurídica, que son la base y la finalidad de todo orden jurídico. La idea de seguridad demanda que la situación creada al amparo de un ordenamiento jurídico no puede ser libremente alterada por una norma surgida con posterioridad. Lo que ha nacido privado de efectos jurídicos no puede producirlos bajo la Ley posterior, especialmente cuando ésta resulta perjudicial, porque no se pueden desconocer situaciones jurídicas y derechos que no estaban sometidos a la fuerza imperativa de una disposición que antes no existía
- e. Si no vulnerara derechos adquiridos, regresaría al pasado a regular la legalidad de unos hechos que antes eran irrelevantes para el Derecho, y,
- f. Antes de la Ley 54 de 1990 la única sociedad universal de bienes autorizada por la ley era la sociedad conyugal (art. 2082 C. C.). Pero uno de los argumentos más fuertes de la posición de la Corte Suprema de Justicia (sentencia citada) es que considera que la vigencia inmediata de la ley y la retrospectividad constituyen excepciones al principio de irretroactividad, pues con tal aserto se sugiere que en aquellos casos la ley se hace retroactiva.

Germán Humberto Riaño Chacón

Abogado Titulado

Especializado en Derecho Procesal, Administrativo, Constitucional y Casación Penal

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

De esta manera se observa que el Juzgado desconoció la jurisprudencia sentada por la Corte Suprema de Justicia y la Corte Constitucional ordenando en el Auto atacado excluir de la partición el bien conocido como "BELLAVISTA" imprimiéndole efectos retroactivos a la Ley 54 de 1990 para hacer nacer en el año 1979 una comunidad de bienes entre JOSÉ ISNARDO ROJAS GIL y CARMEN ROSA CASTILLO, no obstante haber sido adquirido el inmueble únicamente por el concubino JOSÉ ISNARDO mediante la Escritura Pública No. 819 otorgada en la Notaría Única del Círculo de La Mesa, haciendo caso omiso al pronunciamiento de las altas Cortes que determinaron que los **efectos de la Ley 54 de 1990 en el tiempo no son retroactivos ni retrospectivos pues su aplicación es inmediata siguiendo el principio general según el cual esta Ley rige hacia el futuro, es decir, es irretroactiva.**

Conforme a lo anterior tenemos que para el año 1979 cuando el señor ISNARDO ROJAS GIL adquirió el inmueble denominado "BELLAVISTA" se encontraba viviendo en concubinato con la señora CARMEN ROSA CASTILLO, luego este bien se considera desde entonces de exclusiva propiedad de mi poderdante; de tal manera que si se aplica la Ley 54 de 1990 con efectos retroactivos o retrospectivos -como lo hizo el Juzgado- se quebrantarían los principios de seguridad jurídica, confianza legítima y derechos adquiridos y la Sentencia de Constitucionalidad C- 239 de 1994 porque su intención jamás fue la de generar una comunidad de bienes sino la de seguir la postura de la CORTE SUPREMA DE JUSTICIA, Sala civil, Sentencia del 18 de octubre de 1963, M.P Dr. Germán Giraldo Z., Pág. 91 (2), 92 (1) del T. CXLVII, N° 2.372 a 2.377). Citado por CAÑON, Op.cit., p. 220 que indicó:

"Ni a la concubina ni al concubinario, por el solo hecho de ser tales, les confiere la ley derecho alguno sobre los bienes que su amante haya adquirido durante el tiempo en que la unión natural se haya desarrollado, el concubinato, pues, no genera por sí ningún tipo de sociedad o de comunidad de bienes entre los concubinarios, es decir la cohabitación per se no da nacimiento a compañía patrimonial"

En consecuencia, solicito al Juez **REVOCAR el Auto No. 0379 del 07 de julio de 2022** accediendo a que el inmueble denominado "BELLAVISTA" se incluya en la partición, como quiera que de acuerdo con la jurisprudencia nacional, la Ley 54 de 1990 tiene efectos inmediatos y, por lo tanto, sólo forman parte de la sociedad patrimonial entre compañeros permanentes los bienes adquiridos a título oneroso por cualquiera de ellos a partir del 1.º de enero de 1992, no obstante que la unión marital de hecho se haya iniciado con anterioridad a su vigencia, pues los compañeros permanentes unidos antes de la Ley 54 no esperaban que los bienes adquiridos conformaran una sociedad patrimonial de hecho. Por ello, su aplicación retrospectiva defraudaría las expectativas individuales de las personas que decidieron conformar una unión y su autonomía de la voluntad.

Cordialmente,


GERMÁN HUMBERTO RIAÑO CHACÓN
C.C. No. 3.151.707